

DEVENIR FOUCAULT. CURSOS Y TRABAJOS, 1953-1969. RODRIGO CASTRO Y AGUSTÍN COLOMBO (EDITORES). MADRID: AKAL, 2024.

En México, los trabajos de Foucault tienen un desfase de publicación de entre uno y dos años, en el mejor de los casos. Por mencionar un par de ejemplos: *Ludwig Binswanger y el análisis existencial* y *La cuestión antropológica* estuvieron disponibles para el lector mexicano con un retraso de más de 12 meses, entre la publicación traducida y su arribo a estanterías. Los textos sobre Foucault, que no son escritos por investigadores mexicanos, no suelen ver la luz o, si lo hacen, su llegada es bastante tardía. En ambos casos, a los interesados en la filosofía foucaultiana se nos complica medir su impacto en México. Por este problema, celebro el esfuerzo realizado por Rodrigo Castro y Agustín Colombo, como editores de la obra *Devenir Foucault. Cursos y trabajos 1953-1969*.

Devenir Foucault es producto de las investigaciones llevadas a cabo por el proyecto “La contemporaneidad clásica y su dislocación: de Weber a Foucault”, encabezado por el Departamento de Filosofía y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid. Los Editores (Rodrigo Castro y Agustín Colombo) son filósofos expertos en el trabajo de Michel Foucault, por lo que el libro cuenta con la garantía de ser coordinado por especialistas en su rama. *Devenir Foucault* tiene trece artículos divididos en tres áreas temáticas: 1. El problema del hombre; 2. Binswanger-Fenomenología; 3. Sexualidad. Cada una de ellas cumple, cabalmente, con analizar los textos inéditos de Foucault.

La primera valía del libro es, en efecto, que cada uno de los trece escritos utilizan y familiarizan al lector con los archivos

personales de Foucault, depositados en la Bibliothèque nationale de France. Se ponderan libros recientemente editados como *Ludwig Binswanger y el análisis existencial* y *La cuestión antropológica*; pero adelantan, también, el empleo de publicaciones correspondientes a la serie *Cours et travaux* de Michel Foucault Avant le Collège de France, que todavía no cuentan con traducción y salida de imprenta en Latinoamérica. Con lo anterior, el lector mexicano puede disfrutar de un anticipo de manuscritos por venir, autoría directa e inédita de Foucault.

Un segundo mérito de *Devenir Foucault* es lo que Castro y Colombo manifiestan en la introducción: ser un reflejo de las repercusiones contemporáneas de la obra del nombrado *joven* Foucault. Porque, gracias a la apertura de la Bibliothèque nationale de France, muchos escritos tempranos del pensador francés han comenzado a circular, permitiéndonos ampliar, a su público, el panorama intelectual foucaultiano que tenía un vacío significativo. Sin embargo, mi festejo ante el documento también cae en una suerte de pesimismo porque, al igual que los textos directos de Foucault, en México no han gozado de inmediata difusión. Permitiéndome ser autorreferencial, conseguí *Devenir Foucault* por envío internacional: al momento de redactar la presente reseña, el libro no está disponible en estanterías mexicanas.

Empero, el pesimismo se transforma en agradecimiento, porque cada uno de los artículos compilados ayuda a que la lectura de Foucault sea más fina y entendible, para aquellos que nos enfrentamos ante sus documentos de juventud, con cierta lejanía intelectual. Es decir, gracias a *Devenir Foucault* pude revisitar y comprender de mejor manera *Ludwig Binswanger y el análisis existencial*; y ahora que emprendo la lectura de *La cuestión antropológica*, lo

hago con herramientas teóricas legadas por cada uno de los autores encabezados por Castro y Colombo.

Un apunte, que se repite constantemente en los capítulos, es el de entender a la “nueva” obra de Foucault no como un antecedente genealógico de sus escritos posteriores. Efectivamente, no observaremos en *Ludwig Binswanger y el análisis existencial* y en *La cuestión antropológica* precursores lineales del pensamiento foucaultiano. Al contrario, el llamado de los autores, y que comparto, es imaginar a este par de libros (y el resto de manuscritos que todavía no se traducen) como una suerte de laboratorio en el que Foucault experimentó su filosofía y arrancó su peculiar forma de problematizar el poder. Su obra, al madurar, no siguió los bocetos planteados en el inicio, pero sí se abasteció de sus tempranas reflexiones para acometer sus intereses bajo otras rutas de investigación.

Los autores de *Devenir Foucault* esgrimen con maestría lo que los historiadores insistimos en llamar análisis de la evolución intelectual. Es decir, que el pensamiento no surge de la nada y no se mantiene inalterable a lo largo del tiempo. En la mayoría de los capítulos se emplea un método de comparación o contraste entre los escritos de juventud y los textos consolidados, para evidenciar cómo es que Foucault llegó a sus reflexiones tardías. Esto va estrechamente ligado con el anterior, porque se exponen las transformaciones del pensamiento foucaultiano, pero se añaden las cuestiones biográficas que lo llevaron a decantarse por los senderos que recorrió. Así, algunos autores se explayan en torno al ambiente intelectual que lo pudo permear en la juventud, o sobre las exploraciones emprendidas durante sus estancias académicas a lo largo del mundo, influidas por vivencias locales.

Quizá el aporte más significativo del

libro, en su conjunto, es el empeño meticuloso de los autores por analizar a Foucault en comparación y/o complementación de otros filósofos, psicólogos y psicoanalistas. Hay, en cada capítulo, un tangible afán por encontrar la discontinuidad o la lectura que incentivó el espíritu crítico de Foucault. Al centrarse, sobre todo, en sus primeros años académicos, se nos contarán, predominantemente, las iniciativas de Binswanger, Freud, Nietzsche, Sartre, Bataille, Kant, Descartes, Marx, etcétera. Pero no se trata de una exposición anecdótica: en los mejores ensayos, los autores relatan el papel asumido por Foucault en los debates intelectuales. Lo que sí es una constante en todos los capítulos, es la reconstrucción de lo que pensaba Foucault de sus referentes teóricos: cómo los leyó, cómo los expuso y cómo los utilizó para sus cursos y trabajos.

El artículo de Frédéric Gros, con el que se apertura *Devenir Foucault* es ilustrativo al respecto: se evoca al tiempo en el que Foucault intentó una lectura nietzscheana de Marx. En las biografías del autor de *Vigilar y Castigar*, sus años tempranos no suelen contener más que datos escuetos de su vida. En cambio, lo que hacen Gros y otros escritores, entre los que destacan Joaquín Fortanet y Nuria Sánchez, en la primera parte del libro es, precisamente, hacer comentarios del joven Foucault, pero ligándolos al ambiente intelectual de Francia, para incrustarlo en las polémicas filosóficas a partir de 1953. Así, lejos de extrañarnos el comunismo nihilista de Foucault, comprenderemos se trató de su intento por abrirse camino en las discusiones suscitadas por la recepción francesa de Nietzsche y el vanguardismo político operado por el materialismo histórico.

Y el joven Foucault, lector de Nietzsche, patentará una crítica novedosa, tal como lo detalla Cristina López, a la primicia

antropológica como interpretación preponderante del hombre. A Foucault le interesaría, desde su “infancia filosófica”, la finitud. La antropología no se prestaba a tal proyecto, por lo que esbozó valoraciones que, más adelante, lo empujarían a plantear la muerte del autor.

Hace poco más de un año reseñé *Ludwig Binswanger y el análisis existencial* y, en ella, me preguntaba la pertinencia de publicar manuscritos que nunca se pensaron como libros. En consecuencia, quisiera resaltar una valía adicional de *Devenir Foucault*, apoyándome en el texto de Marcelo Raffin titulado “Ciencia, discurso, problematización”, porque encuentro reflexiones análogas a las que expuse con anterioridad, en aquella reseña: los documentos que se compilan y publican, actualmente, no fueron producciones discursivas elaboradas para divulgarse. Empero, comarto, con el resto de autores, de cada capítulo, una cavilación más profunda, posibilitada tras leer el compendio de Castro y Colombo: la obra de Foucault, gracias a las novedades editoriales, permite ser pensada en un marco conceptual de mayor amplitud. Gracias a la “nueva obra”, podemos pintar un retrato más completo de la vida intelectual de Foucault que, hasta hace diez años, tenía vacíos notables y escollos difíciles de sortear.

Gracias a *Devenir Foucault*, en principio, se puede tener evidencia de la primera oleada de repercusiones suscitadas por los escritos del joven Foucault. Para Latinoamérica, los *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* publicaron, a inicios de año, un dossier especial titulado “Michel Foucault en Latinoamérica: 40 años de ontologías del presente”. No obstante, el libro y la revista dejan un hueco que aún es necesario medir: la acogida del primer Foucault en México. Esa será una tarea que investigadores mexicanos tendremos

que emprender; pero es un camino más terso porque ya tenemos el ejemplo del proyecto encabezado por Rodrigo Castro y Agustín Colombo.

En suma, *Devenir Foucault*, además de cumplir con dar cuenta de la primera ola receptora del joven Foucault, incentiva, a la vez que cautiva, a que los lectores mexicanos asumamos el desafío de dar nuestra propia interpretación de los problemas planteados por el primer Foucault. Para ello, hará falta indudablemente, conseguir las obras que, de momento, no han llegado a nuestro país. Pero, llegado el tiempo, podremos exemplificar una segunda ola receptora, transatlántica, del pensamiento foucaultiano juvenil.

BENJAMÍN MARÍN MENESSES

EL DISCURSO FILOSÓFICO. MICHEL FOUCAULT. BUENOS AIRES: SIGLO XXI, 2025.

La presente obra de Michel Foucault, inédita hasta 2023 y traducida por primera vez al español en esta edición, representa un nuevo horizonte en la comprensión del pensamiento del filósofo francés. Podemos decir que esta obra, escrita a lo largo de 1966, se gestó en uno de los momentos más fundamentales para el filósofo francés: por un lado, *El discurso filosófico* se fraguó al calor del éxito – y la controversia – suscitados por *Las palabras y las cosas*, publicada ese mismo año y con una profunda